



_ITINERARIOS

CROACIA, LA LÍNEA DE COSTA MÁS IMPRESIONANTE DEL ADRIÁTICO

Este país de la antigua Yugoslavia, con sus pueblos medievales y sus numerosas islas, recibe cada año un mayor número de visitantes

Croacia posee una de las zonas más bellas de toda Europa. Y no es exageración. De todas las líneas costeras que existen en el viejo continente, la zona croata del Adriático es de las más espectaculares y transparentes. El desarrollo turístico de Croacia estaba en pleno apogeo cuando estalló el conflicto de los Balcanes a principios de los 90. Hoy, diez años después, gran parte de los atractivos turísticos se han restaurado y el país vuelve a sonar con fuerza como destino emergente en la zona: bajo coste de vida, fantásticas playas, ciudades medievales y sol.

No en vano, Croacia es, junto a Bulgaria y Eslovenia, uno de los países europeos que han registrado un crecimiento mayor del turismo en los últimos años. Mayoristas como Catai o Politurs ofrecen ya hace algunos años circuitos por el país.

Aunque la principal atracción turística de Croacia la constituyen sus playas, ningún viajero que se precie de ser-

lo puede dejar de visitar Zagreb, Dubrovnik y Split además de alguna de sus casi 1.200 islas y sus parques naturales. Aún existen esparcidos por la costa pueblos de pescadores que conservan el encanto de los que había en la España de los años sesenta y setenta.

Zagreb

La parte histórica, en la zona alta y Kapol son las principales zonas turísticas de la capital. La ciudad aún conserva gran parte de su casco urbano medieval. Las calles del centro son peatonales, están abarrotadas de gente y salpicadas de agradables terrazas. Una buena idea es disfrutar de un recorrido en funicular y de una visita a la catedral de San Marcos, con su inconfundible tejado de colores.

Dubrovnik

El principal encanto de la ciudad reside en sus pavimentos hechos de mármol en los barrios antiguos, las calles empedradas adoquinadas, y los edificios que

EL ENCANTO DEL ADRIÁTICO

Las playas croatas son uno de los principales atractivos del país. La barrera insular frena la entrada de impurezas y el oleaje favoreciendo la práctica del submarinismo.





están todos realizados con el mismo material de tono claro. Hasta las tejas de las casas mantienen una tonalidad uniforme, lo que confiere al conjunto un aspecto de escenario en el que todo está construido a medida. La localización no podía ser mejor, ya que se encuentra en una península rodeada por el mar.

Pese a los cruentos bombardeos que sufrió durante la guerra, los trabajos de restauración auspiciados por la Unesco han conseguido que la ciudad recobre su aspecto a muy buen ritmo. Algunos hablan de las murallas de la ciudad como de la fortificación más hermosa del mundo y lo cierto es que un paseo por el contorno de las mismas es otro de los grandes atractivos que ofrece la ciudad.

Desde Dubrovnik se puede coger cualquiera de los ferrys que unen el con-

tinente con las islas cercanas para disfrutar de un día de buceo y playa en una de las aguas más transparentes del Adriático.

Split

Situada a unos 150 kilómetros de Dubrovnik, no hay que dejar de visitar Split ya que allí se encuentra el palacio de Diocleciano: uno de los vestigios de la arquitectura romana más impresionantes del mundo. Se trata de un palacio construido frente al mar y mirando a Roma cuyos muros aún están en pie y forman parte de la ciudad. El palacio-fortaleza alberga un templo a Júpiter y el mausoleo de Diocleciano. Se podrían invertir horas en pasear por el conjunto histórico Patrimonio de la Humanidad, que se completa con edificios medievales en perfecto estado.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD
La ciudad de Dubrovnik y el palacio de Diocleciano en Split están incluidos en la lista de Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO.

LA "TIERRA MÁGICA"

por Domingo Villar
Escritor y comentarista
gastronómico



Istria, la región más septentrional de Croacia, es una hermosísima península que se asoma sobre el Adriático a la que alguna vez acudieron en busca de inspiración Dante, Julio Verne o James Joyce. Su cocina está basada en productos naturales, de temporada, lo que confiere una personalidad diferente a su gastronomía en función de la época del año en que se visite. Como en la mayor parte de las regiones mediterráneas, están presentes en la dieta croata el aceite de oliva, el queso, las hierbas aromáticas y el vino. Inmejorable compañía en la mesa para unos salmonetes, besugos, doradas y lubinas que cada amanecer saltan fresquísimos en los mercados de Pula, Robinj o Novigrad. A sencillas preparaciones de pescados a la brasa o fritos, se unen formas más sofisticadas como los guisos marineros con arroz—el *brodet* y el *monarski rizot* son los de más popularidad— o los escabeches. Como no podía ser de otro modo estando Italia pocos kilómetros al norte, en Istria conviven las pizzas y pastas con los productos locales en figuras tan apetitosas como los *tagliatelle* con almejas o los *gnocchi* con langosta. Tampoco son desdeñables los entrantes con que suele abrirse el apetito, como si de tapas españolas se tratase. El 'Pršút', un jamón curtido por el sol mediterráneo y el viento de los Dálmatas, y la longaniza de Samobor suelen acompañarse por Paski Sir, un sabrosísimo queso curado de oveja procedente de la isla de Pag que se exporta a todo el mundo.

Si se piensa viajar a Istria en otoño, hay una peregrinación inexcusable para los más sibaritas. Se trata de Livade, la capital de la trufa, el oro negro de la gastronomía. En esta pequeña villa situada al norte de la península, en la garganta que forma el río Mirna, se organizan cada fin de semana degustaciones y subastas de trufa, así como degustaciones de queso, licores y aceite de oliva. La viña también forma parte del paisaje de Istria. El Malmsey, un vino blanco afrutado ideal para acompañar pescados, llamó la atención de griegos y romanos, y el vino reforok embelesó al más célebre de los seductores, Giacomo Casanova, que lo glosó en sus diarios como su mejor descubrimiento de esta "tierra mágica".

GUÍA PRÁCTICA

- ❖ **Visado:** No es necesario para españoles.
- ❖ **Idiomas:** Croata. En las zonas turísticas se manejan el italiano, inglés y alemán.
- ❖ **Moneda:** La kuna. Siete kunas y media equivalen aproximadamente a un euro.
- ❖ **Clima:** Mediterráneo en la costa y continental en la zona interior.
- ❖ **Cómo ir:** Numerosas ciudades

europeas tienen Zagreb entre sus destinos y hay conexiones de líneas de bajo coste con Split o Dubrovnik. Existen vuelos internos entre las principales ciudades croatas. Es habitual desplazarse en ferry por la costa o alquilar un coche para disfrutar de los recorridos por la autovía adriática, que permite disfrutar de paisajes impresionantes.

- ❖ **Cuándo ir:** La mejor época del año es entre mayo y septiembre.

En julio y agosto puede estar masificado.

- ❖ **Cuánto tiempo:** Ocho días para visitar los principales centros turísticos e incluir un par de días de navegación y/o playa en el periplo.
- ❖ **No olvidarse de...** Recorrer parte del litoral adriático en barco y probar la 'bevanda', vino mezclado con agua acompañado de un buen burek (pastel de hojaldre y carne o queso).